

## **REVSTAR: SEIS CUERDAS Y UNA PÚA**

Los pies están siguiendo el ritmo,  
pero las manos quieren cuerpo.

Los oídos buscan el solo.  
Sigo sin sentirlo del todo.

Echo de menos el sonido  
que gritaba: cuando el mundo  
se acabe permaneceré  
escondido para salvarte.

Seis cuerdas bailan en mi mente  
como salsa sobre el fuego.  
¡Es el grito eléctrico!  
¿Guarda silencio? ¡Es urgente!

Doctor, siento algo distinto.  
¿Cómo se encuentra? ¿Mareo...?  
¿Dr. Marshall, no ve mi fiebre?  
¿Ni ésta frente que hierbe?

Usted ha perdido el juicio.  
Váyase a tomar por el cu\*  
Me escapo de la prisión blanca.  
Subo al coche, pero no arranca.

Cojo un taxi. ¿Dónde quiere ir?  
A ésa tienda de guitarras.  
El conductor pretende seguir,  
yo salto. ¡Me pueden las ganas!

Llego. La puerta está cerrada.  
A través del cristal la busco.  
Revstar: se encuentra agotada.  
Yo me estiro del cabello.

¿Y qué tiene que hacer uno  
para tener una de ésas?  
Triste. Mis manos son lluvia.  
Alguien llega. ¡Qué oportuno!

Buenos días señor. ¿Qué busca?  
Hola. ¿Tiene algo Yamaha?  
Lo siento, Revstar agotada.  
¡Oh! ¿Y cuándo tendrán de vuelta?

Llegan la semana que viene.  
Pero... Ahora hay concurso....  
¿Concurso? ¿Y qué hay que hacer?  
Tan solo pensar un poquito.

Di porqué quieres esta bestia  
y ya la tienes en tus manos.  
Cincuenta años no son pocos,  
así que usa tu astucia.

¡Oh Dios mío! ¡Cuenta conmigo!  
¡Bien! Envíalo al correo...  
Así lo haré, muchas gracias.  
Ahora sí me pueden las ganas.

El viento escupe los papeles  
de mi humilde habitación.  
No importa, yo persistiré  
porqué de veras lo deseo.

Esto ya va tomando forma.  
¿Por qué quiero esta guitarra?  
Porqué quiero un poco de Dios  
en mis desgastadas manos.

Porqué mi ángel me susurra:  
Ven. Ven con esta melodía.  
Tráemela toda entera  
para así poder sentirla.

No hay tiempo para malgastar  
¿Tus cansados ojos me miran?  
¡Termina tu labor, poeta!  
Para que nos podamos juntar.

Escribe las últimas palabras  
para conseguir el objeto.  
Haz esa obra del objeto,  
que haga caer lágrimas.

Luego serás invencible.  
Tendrás un alma eterna.  
Te tornarás omnipresente.  
Sólo termina tu faena.

No puedo esperar un segundo.  
Envío el poema hecho.  
¿Será posible tal regalo?  
¡Oh, necesito saberlo!

Yamaha tiene al ganador  
listo y preparado.  
Xavier, muchas felicidades.  
Ya es tuya, te la mereces.

Seis cuerdas bailan en mis manos.  
Vuelvo a recordar el sonido.  
Parece no haber cambiado.  
Siempre permaneció conmigo.

Cuando llegue el final tocaré  
como lo hice al principio.  
Rasgaré notas olvidadas  
sobre abriles devorados.

Buscaré a los escondidos  
y les sorprenderé con sucias  
mentiras que cuentan con miedo,  
traídas con gran astucia  
por el desgraciado diablo,  
pa' domar tu vida soñada.

Llevaré a hombros al niño  
ciego que nunca pudo grabar  
la fuerza de su oscura voz.  
Les dibujaré alegrías  
a los que se quejan de dolor  
con seis cuerdas y una púa.

Bailaré sobre el escenario  
descalzo un ritmo de samba.  
Tocaré bañado en sudor  
esa canción con la guitarra  
pensando en ese concurso,  
que me regaló una gozada.

Tan solo seis cuerdas, nada más  
me hace falta para llevar  
mi voz a todos los caminos  
donde haga falta el soplo  
de la melodía perdida  
en mi humilde habitación.

Xavier Álvarez